

Marysa Navarro Aranguren

Ángel GARCÍA-SANZ MARCOTEGUI

Universidad Pública de Navarra/Nafarroako Unibertsitate Publikoa

Resumen: Marysa Navarro (Pamplona, 1934) ha vivido la mayor parte de su vida fuera de España debido a la militancia republicana de su padre, Vicente Navarro (Cárcar, 1887 - Montevideo, 1964) que se vió obligado a ir al exilio cuando la guerra civil terminó con el triunfo de las fuerzas franquistas. Tras pasar su infancia en Francia y su adolescencia en Uruguay, se fue a Estados Unidos donde completó sus estudios graduados, fue profesora universitaria durante varias décadas y trabajó para incorporar a más mujeres en las universidades. Sus investigaciones han hecho de ella una especialista de reconocido prestigio en la historiografía feminista, en la historia de las mujeres en América Latina y, particularmente, en Eva Perón. Sus publicaciones sobre «Evita» hacen de ella una de las expertas más relevantes sobre su figura.

Palabras clave: Navarra, exilio, Estados Unidos, profesora universitaria, investigadora, feminismo, Eva Perón.

Abstract: Marysa Navarro (Pamplona, 1934) has lived most of her life away from Spain because her father, Vicente Navarro Ruiz (Cárcar, 1887 - Montevideo, 1964), a Republican, had to go into exile when the civil war ended with the triumph of Francoist forces. After spending her childhood in France and most of her adolescence in Uruguay, she settled in the United States where she completed her graduate studies, taught and worked for several decades to strengthen the presence of women in higher education. She is a distinguished scholar of Feminist History, the History of Latin American women, and especially Eva Perón. Her writings have made her a foremost scholar on Evita.

Keywords: Navarra, exile, United States of America, university professor, researcher, feminism, Eva Perón.

La trayectoria de Marysa Navarro es poco conocida en su tierra natal, pues, aunque nació en Pamplona, la mayor parte su vida ha transcurrido fuera de Navarra y de España, debido a que su familia tuvo que exiliarse en 1936 por razones políticas. Su padre, Vicente Navarro Ruiz (Cárcar, 1887-Montevideo, 1964), fue maestro en Aoiz y en Falces y durante la segunda República inspector de Primera Enseñanza y miembro del consejo provincial del ramo. Militó en

Izquierda Republicana y como consecuencia de sus ideas unos días después de la sublevación militar del 18 de julio tuvo que salir clandestinamente de Pamplona para pasar a Francia y después a Bizkaia, donde como inspector de Enseñanza Primaria formó parte del equipo dirigido por Vicente Amézaga en Bilbao y fue designado vocal del comité directivo de la UGT de Navarra formado con evadidos de la zona «nacional».

Al caer Bizkaia en manos de los sublevados, el 1 de julio de 1937 se presentó en la Consejería de Cultura de Santander que lo destinó a la Inspección de Primera Enseñanza. Ante la inminente caída de la capital cántabra, en los primeros días de septiembre fue evacuado a Francia pero volvió una vez más a España para ir a Valencia donde estaba el gobierno republicano. Su última salida de España fue con los que salieron andando por los Pirineos y terminaron en Argelés-sur-Mer. Por gestiones del gobierno de Euzkadi en el exilio pasó al campo de Gurs de donde salió al poco tiempo para dirigir una colonia de niños y niñas españoles refugiados, junto con Ramón Díaz Delgado, profesor del Instituto de Pamplona. La colonia estaba en las afueras de Bayona y allí fueron a reunirse con él su esposa, la agoiska Luisa Aranguren, y dos de sus hijos: Alberto, un niño enfermo de diez años, y Marysa de cuatro, pues Dora, de seis, había sido llevada a la Unión Soviética en el último viaje del famoso buque *Habana*.

Cuando estalló la Segunda Guerra Mundial se fue a vivir a Le Boucau, un pequeño pueblo cerca de Bayona. En esta ciudad y sus alrededores se había ido juntando una pequeña comunidad de navarros refugiados. A principios de 1946 fue uno de los promotores de la llamada Unión Navarra y después secretario del Consejo de Navarra, organizaciones fundadas por aquéllos.

Desde el inicio de la guerra civil Marysa, su madre y sus dos hermanos estuvieron recluidos en el convento de las Oblatas de Pamplona, pero con otras presas fueron canjeadas por unos niños navarros que habían quedado en San Sebastián y pudieron reunirse con su padre en Bilbao. Marysa, su madre y su hermano Alberto fueron evacuados a Santander de donde partieron a Burdeos y de allí, con el apoyo de un sindicato de maestros, fueron a vivir a una localidad cerca de Lyon hasta que el gobierno de Euzkadi hizo las gestiones necesarias para que la familia se agrupara de nuevo.

Al término de la Segunda Guerra Mundial, Vicente Navarro esperó ansiosamente el fin de la dictadura franquista, y planificó el regreso preparando a Marysa para el ingreso en el bachillerato y enviándola a examinarse por libre en España. Así hizo primero y segundo año de bachillerato, aunque, como no se le permitió matricularse en el Instituto de Pamplona, tuvo que hacerlo en el «Quintiliano» de Calahorra, donde, paradójicamente, pese a que Marysa ya

hablaba francés correctamente, la profesora que le examinó de esa asignatura le recomendó que mejorara su pronunciación.

De todos modos, Vicente Navarro comprobó pronto cómo se endurecía la guerra fría y se desvanecían sus esperanzas de que la dictadura franquista sufriera las consecuencias de su apoyo al Eje. Por ello, en 1948, tras reunirse con su hija que había estado diez años en la Unión Soviética, emigró a Uruguay, donde vivían dos hermanas de su esposa desde antes de la guerra civil.

Vicente Navarro permaneció en la república del Plata hasta su muerte en 1964 sin regresar a España. Cuatro años antes había sido indultado de la pena que le había impuesto el Tribunal Regional de Responsabilidades Políticas, pero, como nadie se ocupó de comunicárselo, no supo que podía regresar sin miedo a ser perseguido.

Los estudios de Marysa en España no le fueron reconocidos en Uruguay y tuvo que volver a repetirlos en Montevideo (1955), donde también se diplomó en la Alliance Française (1956). Tuvo dificultades para canalizar el interés que sentía por la historia desde muy niña. Cuando llegó el momento de empezar sus estudios superiores, descubrió que en Uruguay no había estudios universitarios de Historia. Hizo entonces la especialidad de Historia en el Instituto de Profesores «Artigas», una institución creada hacía pocos años que contaba con los mejores profesores uruguayos y terminó formando a varias generaciones de excelentes historiadores.

Con todo, no terminó el programa de dicho Instituto «Artigas» porque en 1958 viajó a Estados Unidos con una beca y, a los pocos meses de volver a Uruguay, se fue a Nueva York para ingresar en la Universidad de Columbia donde comenzó un máster y un doctorado en Historia. De ese modo, su educación fue francesa, uruguaya y norteamericana con un componente español.

Los años vividos en Uruguay habían despertado su interés por Latinoamérica y se inclinó por el programa de América Latina de Columbia que tenía un plantel de latinoamericanistas destacados tanto en humanidades como en ciencias sociales.

A Marysa Navarro no le resultó fácil acomodarse al mundo académico norteamericano, especialmente al tener que hablar y escuchar conferencias en inglés y sobre todo escribir trabajos académicos en esa lengua. Acostumbrada a manejar principalmente bibliografía francesa, le costó adaptarse a la lectura casi exclusiva de la norteamericana, con relativamente pocos textos en castellano. Según su propia confesión, este período de aclimatación le influyó en que no llegara a disfrutar del todo de las extraordinarias ventajas que le ofrecía Columbia con su magnífica biblioteca, las facilidades para estudiar, sus salones de clase con calefacción en invierno y hasta la ausencia de huelgas por

reinvidicaciones estudiantiles, aunque no dejaba de extrañarle sobremanera la falta de preocupaciones políticas entre los estudiantes, aun cuando se dedicaran a América Latina.

No obstante, y pese a sus dificultades de adaptación, siguió en el programa de máster y en 1960 lo terminó con un trabajo sobre Mariano Moreno, un político y periodista que vivió en las postrimerías del virreynato del Río de la Plata y escribió un famoso alegato a favor del libre comercio dirigido al virrey. El resultado fue un texto titulado «Mariano Moreno, Economist and Revolutionary».

Por entonces su vida comenzó a cambiar. Además de que en 1959 había nacido su hija, el mundo a su alrededor empezó a alterarse radicalmente a partir del inicio de la década de los sesenta que sacudió con cambios culturales y políticos las sociedades cómodamente instaladas en la postguerra y en la Guerra Fría. La Universidad de Columbia, como otras muchas, se convirtió en un hervidero de actividad política estudiantil, con núcleos de apoyo a la lucha de la población afro-americana por sus derechos civiles, o de entrenamiento para las campañas de desobediencia civil contra el uso de la energía nuclear y contra la participación de los Estados Unidos en la guerra de Vietnam. Como en las universidades de Berkeley, la Sorbonne y muchas más, los estudiantes de Columbia ocuparon los edificios administrativos y fueron desalojados sin miramientos por las fuerzas de seguridad. Todo ello influyó en Marysa, así como los magnicidios de políticos norteamericanos que marcaron indeleblemente la década: los de John F. Kennedy (abril de 1963), Malcom X (junio de 1965) Martin Luther King Jr. (abril de 1968) y Robert Kennedy (junio de 1968).

Los sesenta también dejaron su huella en los programas de estudios universitarios de Estados Unidos. En los departamento de Historia fue tomando cada vez mayor presencia la Historia Social bajo la influencia de los historiadores ingleses marxistas, la escuela de los *Annales* y las presiones para profundizar y ampliar temáticas exigidas por los nuevos movimientos sociales (afro-americanos, indígenas, chicanos, etc.), a los que se les fueron uniendo poco a poco las historiadoras feministas que, después de demostrar la ausencia de mujeres en los procesos históricos descritos por los historiadores, se lanzaron a recuperar figuras femeninas y a analizar su participación en el devenir histórico a pesar de que para hacerlo encontrarán no pocas resistencias entre sus profesores o colegas.

Cuando tuvo que empezar a pensar en escribir una tesis doctoral, Marysa Navarro quiso hacerla sobre la emigración española republicana a Argentina, pero su propuesta no fue aceptada. Decidió entonces investigar el desarrollo del pensamiento de derecha y su impacto en la política argentina entre 1930 y 1946. Con una beca de la Organización de Estados Americanos pasó un año en el país austral investigando y recibió una beca del Social Science Research

Council para escribir su tesis, «Argentine Nationalism of the Right: The History of an Ideological Development, 1930-1946», que presentó en la Universidad de Columbia en 1964. Su traducción al español vio la luz en Argentina con el título *Los Nacionalistas* (Buenos Aires, Jorge Alvarez [ed.], 1969).

El ingreso de las mujeres en el mundo académico norteamericano por entonces no era nada fácil. Había todavía grandes universidades que no admitían estudiantes mujeres en su programas de graduados y su presencia en los planteles de profesores era reducida. No obstante, como se dice más adelante, empezó a dar clase de Historia en varias instituciones universitarias.

Al mismo tiempo continuó con su actividad investigadora. En 1967 logró otra beca del Social Science Research Council para llevar a cabo un proyecto, esta vez, en Brasil. Su propósito era empezar a investigar el Movimiento Integralista, el otro gran movimiento de derechas en América Latina, y hacer un trabajo comparativo con el que había hecho en Argentina. La beca era de seis meses, pero antes de partir solicitó un puesto de *Assistant Professor* en Dartmouth College, una prestigiosa Universidad de New Hampshire (Nueva Inglaterra), que no tenía estudiantes mujeres y mucho menos profesoras. Ganó el puesto y acordó con sus autoridades académicas que se incorporaría cuando finalizara su estancia en Brasil. Su nombramiento le convirtió en la primera profesora mujer de Dartmouth.

Su estancia en Brasil, no fue tan provechosa como la de Argentina, pues encontró mayores dificultades para acceder a fuentes y, además, dos meses antes de que concluyera su beca se publicó un libro que era fundamentalmente lo que quería hacer. En consecuencia volvió a Estados Unidos y se incorporó al claustro de Dartmouth College en el otoño de 1968, año en que los estudiantes decidieron ocupar las principales oficinas administrativas, inclusive la oficina del presidente. El verano siguiente, con una beca de la American Philosophical Society se fue de nuevo a Brasil para recuperar algo del trabajo del año anterior. Empero, como ella dice, la situación política había empeorado, el régimen militar se había endurecido, algunos de sus amigos se habían exilado o nadie sabía nada de ellos (la primera vez que oyó hablar de gente que desaparecía fue en Brasil), se publicaba poco, la presencia de militares en las calles era inquietante y el trabajo se le hacía cada vez más difícil y desagradable.

Por todo ello abandonó el proyecto y se dedicó a dar clase y a trabajar para que Dartmouth admitiera a estudiantes mujeres –lo que sucedió en 1972– y contratara a profesoras. Por otro lado, como otras historiadoras en diferentes instituciones, además de enseñar Historia Latinoamericana, se afanó para incorporar las nuevas investigaciones sobre mujeres. También participó activamente para que los planes de estudio reflejaran la presencia de estudiantes afro-americanos, indígenas, asiáticos y latinos, formando parte de las juntas que preparaban la

organización y funcionamiento de estos nuevos programas y dirigiéndolos, como se verá más adelante.

Su dilatada experiencia docente en todas estas materias a lo largo de casi medio siglo se pone de manifiesto en su trayectoria docente. Hasta su jubilación, en junio de 2010, ha sido profesora asociada, profesora de Historia, profesora invitada o profesora visitante en las siguientes universidades:

- Rutgers University (1963-64)
- Stern College, Yeshiva University (1964-65)
- Kean College of New Jersey (1965-67)
- Long Island University, Brooklyn, New York (1966-67)
- Dartmouth College, Hanover, New Hampshire (1968-2010)
- Universidad de Barcelona, Seminario del Programa de Doctorado «Mujer y Sociedad» (1991)
- University of California, Santa Cruz (1991-1992)
- University College, Londres (1994 y 2006)
- Universidad de la República Oriental del Uruguay, Montevideo (diciembre de 1997)
- Universidad Internacional de Andalucía (octubre de 1998)
- Universidad del País Vasco, Bilbao (febrero de 1998 y junio de 2000)
- Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, México D.F. (enero a marzo de 2003, mayo de 2006, abril-mayo de 2007)
- Brandeis University, Boston, Massachusetts (enero a mayo de 2010).

En los años que enseñó en Dartmouth, entre otros cargos, fue directora del Departamento de Historia (1982-1985) y decana asociada de Ciencias Sociales (1985-1989), directora del Programa de Estudios de Mujeres (1979-1981) y directora del Programa de Estudios Latinoamericanos, Latinos y Caribeños (1992-2004).

En cuanto a su actividad investigadora, Marysa Navarro ha centrado su interés en la nueva historiografía feminista, y en la historia de mujeres en América Latina, particularmente en el siglo XX. Junto con la socióloga Catalina H. Wainerman hizo un estudio pionero sobre las ideas dominantes en Argentina con respecto al trabajo asalariado femenino. Usaron como fuente principal los debates legislativos de principios del siglo XX que dieron por resultado las primeras leyes reguladoras del trabajo de hombres y mujeres. Los debates demostraron claramente que fueran conservadores o socialistas, los legisladores veían el trabajo asalariado de las mujeres como una actividad que no debían realizar por ser seres débiles. Por lo tanto, cuando por desgracia no tenían otro remedio que abandonar la casa para ir a trabajar, necesitaban protección.

Igualmente profundizó en otro aspecto de esta problemática en un trabajo sobre obreras argentinas desde finales del siglo XIX hasta mediados del XX. En

este caso se centró en los sindicatos organizados por el partido socialista, el comunista, los anarquistas y el peronismo. En todos ellos, la ausencia de mujeres, ya fuera en las estructuras de poder sindical, o sea, en la dirección de los sindicatos, como en las reuniones sindicales o en los congresos, era notoria, aun en aquellos sindicatos que estaban compuestos en gran medida por mujeres, tanto a principios de siglo como bajo los gobiernos peronistas.

Comprometida con el movimiento feminista tanto en los Estados Unidos como en América Latina, fue una de las primeras estudiosas en reflexionar sobre los encuentros feministas latinoamericanos y el lento surgimiento del segundo movimiento feminista en el continente. Así lo hizo en trabajos como «The First Meeting of Feminists from Latin America and the Caribbean» (*Ms Magazine*, June, 1982), «Latin American Feminism» (*Signs: Journal of Women and Culture in Society*, Fall, 198) y «El primer encuentro feminista de Latinoamérica y el Caribe» en *Sociedad, Subordinación y Feminismo* (Magdalena León, comp. vol. III de *Debate sobre la mujer en América Latina y el Caribe*. Bogotá, Colombia, 1982). Escribió tres artículos adicionales con colegas sobre los encuentros y uno sola, por considerarlos una fuente indispensable para seguir el desarrollo del movimiento feminista en América Latina y el Caribe, entender sus conflictos, debates teóricos, enfrentamientos y desacuerdos pero también para dar a conocer sus aspectos positivos: el crecimiento extraordinario de sus redes, forjadas en esas reuniones, la coordinación de múltiples campañas y actividades varias en todo el continente y la creciente movilización de las mujeres latinoamericanas en las últimas décadas del siglo XX. Para calibrar la ruta que han recorrido desde el primer encuentro que tuvo lugar en Bogotá (Colombia) en 1982, hay que recordar que allí las participantes decidieron declarar el 25 de noviembre Día Internacional de la No Violencia contra las Mujeres, en memoria de tres hermanas asesinadas por las fuerzas del general Rafael L. Trujillo. En 1999, las Naciones Unidas declararon oficialmente esa fecha Día Internacional Para la Eliminación de la Violencia contra las Mujeres.

A principios de los setenta, aunque Eva Perón había muerto unos veinte años atrás y el general Juan Domingo Perón había sido derrocado hacía más de 15 años, los trabajos académicos sobre su gobierno o el impacto del peronismo en la sociedad argentina eran escasos y muy recientes, un silencio debido, quizás, en parte a las medidas punitivas, que durante unos años, afectaban a los estudios sobre el peronismo y al propio Perón. Por otro lado había una extensa bibliografía antiperonista. Todo ello no solamente no ayudaba a esclarecer gran parte de la política argentina desde el golpe militar de junio de 1943 y la ascensión de Perón al poder, sino que tampoco ayudaba a explicar la fidelidad del movimiento obrero y del electorado peronista a su exilado líder a pesar de los años de

represión y exclusión. En este contexto, el compromiso de Marysa con la historiografía feminista le presentaba una figura femenina, de proporciones míticas, que pronto se transformaría en un ícono internacional (la ópera sube por primera vez a la escena en Londres en 1978), y que en Argentina, para los peronistas, había sido y seguía siendo un ser excepcional.

Si la bibliografía sobre el peronismo tenía entonces problemas, los pocos libros escritos sobre Eva Perón presentaban mayores dificultades todavía. Ofrecían dos imágenes antitéticas de «Evita» que conformaban un extraordinario corpus mitológico. Los había que eran verdaderos textos hagiográficos, escritos durante los dos primeros gobiernos peronistas en los que se la describía como la madre paradigmática, la trabajadora incansable, o la santa que se sacrificó hasta la muerte por los pobres, los mayores, la gente humilde, los niños y los trabajadores que salvaron a Perón cuando sus enemigos lo obligaron a renunciar a los tres puestos que detentaba en el gobierno militar, el 17 de octubre de 1945. Otros eran ataques despiadados, escritos a partir de 1952 por enemigos políticos del gobierno peronista, algunos desde el exilio, que la describían como una mujerzuela de origen dudoso, una actriz sin talento, ignorante, prepotente, vengativa, ambiciosa, que dominaba a Perón, al que trataba como un pelele. Estas dos versiones de «Evita» carecían igualmente de citas y fuentes documentales.

El propósito de Marysa fue tratar de entender quién era la mujer que se escondía debajo de la mitología evistista, por qué y cómo se había convertido en un símbolo tan poderoso del peronismo, cómo se había introducido en la estructura de poder, cómo lo había adquirido y ejercido, dado que las mujeres argentinas no obtuvieron el voto hasta 1947 y votaron por primera vez en 1952, año en que ella murió. Cabe decir que, si bien las mujeres argentinas consiguieron el voto relativamente tarde, en los países en que lo habían conseguido a principios del siglo XX, el voto en sí no había cambiado mayormente su subordinación, ni en los años cuarenta, ni en los cincuenta, y su presencia en los órganos de gobierno era prácticamente nula.

Sin embargo, hacia fines de 1948, María Eva Duarte de Perón se había convertido en «Evita», la segunda figura política después de Perón, el líder indiscutido de «los Descamisados», junto con ella «La Abanderada de los Descamisados», el «Puente de Amor» que unía a los trabajadores con Perón, el nexo directo de Perón con la Confederación General del Trabajo (CGT), presidenta de la Fundación Eva Perón (una organización de ayuda social que ella había fundado y cuyos fondos controlaba), presidenta del Partido Peronista Femenino, también fundado por ella, y la única mujer miembro del Consejo Superior del Partido Peronista.

«Evita» no ocupó un puesto formal en el entramado institucional del primer gobierno de Perón. Su poder fue informal, pero no por ello fue cuestionado, con excepción de los opositores, o desobedecido. Tampoco fue ilimitado. Perón le daba libertad de acción, le dejaba hacer, pero en alguna instancia le puso límites. Por su parte, haciendo gala de una audacia inusitada para una mujer en esa época, «Evita» quiso formar parte de la estructura de poder y ser candidata a la vicepresidencia en las elecciones de 1952, pero ni los mandos militares ni Perón aceptaron su candidatura.

La participación relevante de «Evita» en la primera presidencia de Perón le permitió retener en gran medida el apoyo de los sectores que lo llevaron al poder y fortalecer y ampliar su base política y social. Hasta unos meses antes de morir, fue además una propagandista extraordinaria, aparentemente incansable, a la que el micrófono no cohibía. Siempre dispuesta a hacer discursos apasionados sobre la relación de Perón con sus fieles descamisados, pidiéndoles repetidamente ciega obediencia a él y exigiéndoles que lo protegieran de sus enemigos, como lo hicieron el 17 de octubre de 1945. Contribuyó a crear un culto al líder que el peronismo llamó «verticalismo» y que ha caracterizado ese movimiento político hasta fines del siglo pasado. Si bien el surgimiento del peronismo se explica sin tener en cuenta la figura de «Evita», no puede entenderse el peronismo en el poder sin la presencia de «Evita» en él.

El interés de Marysa por «Evita» y el peronismo se ha extendido mucho más allá de la publicación de su biografía, *Evita*, que ha tenido varias ediciones desde 1983. Ha publicado artículos, entre otros: *Evita's Charismatic Leadership*, un análisis del liderazgo carismático de «Evita»; *Of Sparrows and Con dors: The Autobiography of Eva Perón*, un trabajo sobre su autobiografía. Asimismo ha compilado un libro, *Evita: mitos y representaciones* (Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2002), con textos escritos por varios autores desde distintas disciplinas. Como puede verse en la bibliografía anexa, también ha publicado varios artículos, el último en 2012, sobre la mitología de «Evita», que ha seguido creciendo con los años, y a la que se le ha agregado la imagen de «Evita Montonera» o sea una «Evita Revolucionaria» tan alejada de la vida real como las otras. Todo ello hace que Marysa Navarro sea considerada la especialista por excelencia en Eva Perón.

No podemos menos que mencionar que la preocupación de Marysa por los estudios feministas la llevó a emprender un proyecto ambicioso para incentivar esos estudios en Latinoamérica. En 1990 la Fundación Ford organizó un comité compuesto por académicas para fortalecer el intercambio entre investigadoras norteamericanas y latinoamericanas. Marysa fue nombrada directora del proyecto y los fondos proporcionados por la Fundación Ford fueron administrados por LASA (Latin American Studies Association), la Asociación de Estudios

Latinoamericanos. El comité organizó varias actividades, un programa de becas de posgrado administradas por instituciones latinoamericanas, un seminario sobre la intersección de raza, clase, etnicidad y género en América Latina, talleres sobre género y la publicación de cuatro volúmenes con un título en común, *Un nuevo saber. Los estudios de mujeres*. Cada volumen contiene traducciones de los artículos que en gran medida definieron el nuevo campo de investigación en los Estados Unidos. El volumen 1, titulado *¿Qué son los estudios de mujeres?* comprende ocho artículos sobre la naturaleza de los estudios de mujeres en los Estados Unidos. El tema del volumen 2 está descrito con exactitud en su título: *Sexualidad, géneros y roles sexuales*. El volumen 3, *Cambios sociales, económicos y culturales*, examina los aportes de disciplinas tales como la economía o los estudios religiosos para la transformación de la familia, el desarrollo, el funcionamiento de organizaciones, etc. El volumen cuatro, *Nuevas direcciones*, es una compilación de debates teóricos y metodológicos en varias disciplinas.

Marysa ha tenido una actuación destacada en LASA. Fue su presidenta (2003-2004), después de ser secretaria del Núcleo de Mujeres de 1976 a 1988. Con anterioridad había sido miembro de varios comités y representado la asociación en ocasiones especiales. Así por ejemplo en 1988 formó parte de la delegación enviada por LASA a Centroamérica para observar los Acuerdos de Paz de Esquipulas II firmados en 1987. Los Acuerdos pusieron fin a los conflictos armados en la región y establecieron las medidas a tomar para la pacificación y la verificación de los pasos a seguir. El comité de LASA formaba parte del proceso de verificación y tenía el cometido de redactar un informe que fue enviado al Senado de los Estados Unidos. En 1993 Marysa formó parte de la delegación de LASA que se trasladó a Paraguay para observar, junto con otras entidades, las primeras elecciones libres y limpias que tuvieron lugar en ese país después del derrocamiento del general Alfredo Stroessner. Por último, en 2007, fue miembro de la delegación de LASA que viajó a Oaxaca de Juárez (México), para evaluar las violaciones a las libertades de investigación y expresión durante el violento conflicto social de 2006 y escribir un informe.

En 1990 fue nombrada miembro de la Commission on Institutions of Higher Education of the New England Association of Schools and Colleges, NEASC (Comisión de Instituciones de Educación Superior de la Asociación de Escuelas y Universidades de la Nueva Inglaterra). Esta es una organización regional que evalúa y acredita todas las universidades de Nueva Inglaterra, desde la más prestigiosa a la más problemática, públicas o privadas. La evaluación de una universidad es un proceso largo, participativo en la medida en que la universidad produce una autoevaluación que presenta a NEASC y recibe un grupo de comisionados que esta entidad manda para comprobar en qué medida la autoeva-

luación de la universidad corresponde a la realidad y se ve reflejada en los documentos examinados *in situ*. Todas las universidades tienen que ser evaluadas cada diez años, para poder recibir la acreditación de NEASC, si bien a veces, a los cinco años, la Comisión requiere un informe parcial sobre algún problema que la universidad debe resolver antes de que se cumpla el ciclo normal. Marysa fue miembro de NEASC durante dos períodos, al término de los cuales pasó a formar parte de los grupos de comisionados que visitan las universidades en el curso de las evaluaciones, trabajo que hizo en seis ocasiones. Su última evaluación fue la universidad de Holy Cross, en 2011.

Nuestra profesora ha sido miembro de varios consejos editoriales. Durante los primeros trece años de su existencia (1977-1990) formó parte del consejo editorial de *Signs: Journal of Women and Culture in Society*, la primera revista académica feminista, publicada por la prestigiosa Universidad de Chicago. También integró el consejo editorial de la *Revista de Estudios de la Mujer*, Colegio de México, México; de *Debate Feminista*, México; *Revista de estudos feministas*, Brasil; de *Política y Cultura*, UAM Xochimilco, México; y de *Caderno pagu*, Universidade Estadual de Campinas, São Paulo, Brasil.

A lo largo de su trayectoria académica ha sido galardonada con diversos premios: en 1982 la Universidad de New Hampshire la declaró «Distinguished Woman Scholar» (Investigadora distinguida), en 2000 Dartmouth College la nombró «Charles Collis Professor of History» y en 2007 el gobierno de la Ciudad de Buenos Aires la declaró «Visitante Distinguida». Cuando se jubiló, en 2010, Dartmouth College la nombró «Charles and Elfriede Collis Emerita Professor of History» y le concedió el premio «Elizabeth Howland Hand-Otis Norton Pierce Award for Outstanding Undergraduate Teaching», por la excelencia de su docencia.

Marysa Navarro ha dado conferencias en universidades de los Estados Unidos, Argentina, España, Inglaterra, México, Brasil, Costa Rica y Uruguay y en numerosas ocasiones ha pronunciado discursos de apertura de cursillos y seminarios. Desde el inicio de sus estudios graduados ha recibido becas para hacer investigación, algunas muy prestigiosas. La última que obtuvo fue, un año antes de jubilarse, la beca Amelia Lacroze de Fortabat del David Rockefeller Center for Latin American Studies (Centro de Estudios Latinoamericanos David Rockefeller) de la Universidad de Harvard. Cuando se terminó el año la convidaron a prolongar su estancia con el título de Resident Scholar (Investigadora residente), y allí continúa investigando.

En la actualidad reside en los Estados Unidos, con largas estancias en Argentina y Uruguay, y en los últimos años frecuentes visitas a España, ya que gracias al gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero tiene doble nacionalidad: española y estadounidense.

Publicaciones

Libros

- *Los Nacionalistas*, Buenos Aires, Jorge Álvarez (ed.), 1969.
- *Evita*, Buenos Aires, Corregidor, 1982; Buenos Aires, Planeta, 1997 y 1998; Buenos Aires, Edhasa, 2005.
- *Mujeres en América Latina y el Caribe*, Madrid, Narcea, 2004.
- *Evita: Mitos y representaciones*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2002.
- Navarro Aranguren, M. y Fraser, N., *Eva Perón*, London, Andre Deutsch, 1981 y USA, Norton, 1981 y 1996; Barcelona, Brugera, 1982.
- Navarro Aranguren, M.; Mankiller, W.; Mink, W.; Smith, B. y Steinem, G., *The Reader's Companion to U.S. Women's History*, Boston, Houghton Mifflin, 1998. Paperback edition, 1999.
- Navarro Aranguren, M. y Sánchez Korrol, V., *Women in Latin America and the Caribbean. Restoring Women to History*, Bloomington, Indiana University Press, 1999.
- Navarro Aranguren, M. y Stimpson, Catharine R., *Un nuevo saber. ¿Qué son los estudios de mujeres?*, vol.I. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1999.
- *Un nuevo saber. Sexualidad, género y roles sexuales*, vol. II, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1999.
- *Un nuevo saber. Cambios sociales, económicos y culturales*, vol. III, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2000.
- *Un nuevo saber. Nuevas direcciones*, vol. IV, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2002.

Capítulos de libros

- «Evita y el Peronismo en el Poder», en *Perspectivas Femeninas en América Latina*, Mexico, Sep-Setentas, 1976.
- «The Case of Eva Perón», en Wellesley Editorial Committee (ed.), *Women and National Development: The Complexities of Change*, Chicago, Universidad de Chicago Press, 1977.
- «Evita's Charismatic Leadership», en Michael L. Conniff, *Latin American Populism in Comparative Perspective*, Universidad de Nuevo Mexico Press, 1982.
- «Evita and Peronism», en Frederick Turner and Juan José Miguens, *Juan Perón and the Reshaping of Argentina*, Universidad de Pittsburgh Press, 1983.
- «El primer encuentro feminista de Latinoamérica y el Caribe», en Magdalena León, *Sociedad, Subordinación y Feminismo*, Bogotá (Colombia), 1982.
- «Of Sparrows and Condors: The Autobiography of Eva Perón», en Domna C. Stanton, *The Female Autograph*, New York Literary Forum, 1984. Reeditada por la University de Chicago Press, 1987.

- «Hidden, Silent and Anonymous: Women Workers in the Argentine Trade Union Movement», en N. C. Soldon, *The World of Trade Union Women*, The Greenwood Press, 1985, [reeditada por N. Y. Wire, 1986].
- «Women in Pre-Columbian and Colonial Latin America», en M. Strobel and C. Johnson-Odin (eds.), *Restoring Women to History: Teaching Packets for Integrating Women's History into Courses on Africa, Asia, Latin America, the Caribbean, and the Middle East*, The Organization of American Historians, 1988.
- «El androcentrismo en la historia. La mujer como sujeto invisible», en *Mujer y realidad social*, Vitoria, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, 1986, y en *Problemas en torno a un cambio de civilización*, Barcelona, El Laberinto, 1988.
- «Evita, el Peronismo y el Feminismo», en José Enrique Miguens y Federick C. Turner, *Racionalidad del Peronismo*, Buenos Aires, Planeta, 1989.
- «The Personal is Political: Las Madres de Plaza de Mayo», en Susan Eckstein (ed.), *Power & Popular Protest, Latin American Social Movements*, Universidad de California Press, 1989.
- «Is a Caudilla Possible: The Case of E. Perón», en Hugh Hamill, *Caudillos: Dictatorship in South America*, Norman, Oklahoma, University of Oklahoma Press, 1992.
- «Latin American Feminisms: From Bogotá to San Bernado», en N. Saporta Sternbach, P. Chuchryk y S. Alvarez, *From Protest to Proposal: The making of Social Movements in Contemporary Latin America*, Arturo Escobar y Sonia Alvarez (eds.), Boulder, Westview, 1992.
- «The Construction of a Latin American Feminist Identity», en A. Stepan (ed.), *The Americas*, New York, Cambridge University Press, 1992.
- «Juan Perón and Evita: A Family Portrait», en John Charles Chasteen and Joseph Tulchin, *Problems in Latin American History*, Wilmington, Delaware, SR Books, 1994.
- «Feminismo en América Latina: De Bogotá a San Bernardo», en M. León (comp.), *Mujeres y participación política. Avances y desafíos en América Latina*, Bogotá, TM editores, 1994.
- «Evita y la crisis del 17 de octubre de 1945: un ejemplo de la mitología peronista y antiperonista», en J. C. Torre (comp.), *El 17 de Octubre de 1945*, Buenos Aires, Ariel, 1995.
- «Feminisms in Latin America: From Bogotá to San Bernardo», en Barbara Laslett, Johanna Brenner y Yesim Arat, *Rethinking the Political. Gender Resistance and the State*, Chicago, The University of Chicago Press, 1995
- «Fault Lines of Democratic Governance in Latin America: A Gender Perspective», en Susan E. Bourque, *Democratic Governance in Latin America*, Lynn Reinher, 1998.
- «Algunas reflexiones sobre el VII Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe», en Cecilia Olea Mauleón (comp.), *Encuentros, (des) encuentros y búsquedas. El movimiento feminista en América Latina*, Lima, Flora Tristán, 1998.

- «Catholic Voices on Beijing: A Call for Social Justice for Women», *Catholic Voices. Beijing +5 Working Group*, Washington, Catholics for a Free Choice, 2000.
- «Women's Rights in Argentina», en Lynn Walter, *Women's Rights: A Global View*, Westport, Greenwood Press, 2000.
- «Libertad, equidad y paridad: la nueva revolución francesa» introducción a Philippe Bataille y Françoise Gaspard, *Cómo las mujeres cambian la política y por qué los hombres se resisten*, Buenos Aires, Ediciones de la Flor, 2000.
- «Evita», en Juan Carlos Torre (dir.), *Nueva Historia Argentina. Los años peronistas 1945-1955*, vol. 8, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2002.
- «Against Marianismo», en Rosario Montoya, Lessie Jo Frazier y Janise Hurtig (eds.), *Gender's Place: Feminist Anthropologies of Latin America*, New York, Palgrave Press, 2002.
- «La red latinoamericana de Católicas por el Derecho a Decidir», en M. C. Mejía, *De lo personal a lo político: 30 años de agencia feminista en América Latina*, México, LASA/Unifem/Plaza Valdés, 2006

Artículos y publicaciones seriadas

- «Argentine Nationalism in the Right, 1930-1946», *Studies in International Development*, Social Institute, Washington University, St. Louis, 1965.
- «The Tupamaros. Uruguay's Urban Guerrillas», *The Nation*, September 29, 1969
- «Les Tupamaros», *Les Temps Modernes*, 1970.
- «Uruguay's Urban Guerrillas», *New Left Review*, n° 62, 1970.
- «The Tupamaros», *NEWSTATEments*, Canada, vol. 1, n° 2, 1971.
- «Apuntes para una historia de la Fundación Eva Perón», *La Opinión Cultural*, Buenos Aires, July 1973.
- «Review Essay: Research on Women in Latin America», *Signs*, Fall 1979.
- «Evita and the October 17, 1945 Crisis: A Case Study of Peronist and Anti-Peronist Mythology», *Journal of Latin American Studies*, vol. 12, Part I, May 1980.
- «Perón, Eva Duarte de» en *Funk & Wagnalls Standard Encyclopedia*.
- «The First Meeting of Latin American Feminists from Latin America and the Caribbean», *Ms Magazine*, June 1982.
- «Latin American Feminism», *Signs*, Fall 1982.
- «Las mujeres quieren liberarse», *Vigencia*, Buenos Aires, n° 63, December 1982.
- «Raúl Ricardo Alfonsín», *The Encyclopedia of World Biography*, 1987.
- «¿Dónde están los nacionalistas? Notas para un epílogo» *Plural*, Buenos Aires, Año II, n° 10/11, julio 1988.
- «Mirada Nueva. Problemas Viejos», Lola Luna (ed.), *Mujeres y Sociedad*, Barcelona, Universitat de Barcelona, 1991.
- «El feminismo y Evita», *Brujas*, 18, 1992, Buenos Aires, ATEM.
- «Eva Perón and Isabel Perón» articles in the *Encyclopedia of Latin American History*.

- «Los derechos humanos de las mujeres», *Debate Feminista*, vol. 10 (septiembre de 1994).
 - «Feminista y católica», *Debate Feminista*, vol. 14 (octubre 1996).
 - «Madres de Plaza de Mayo», en Roger S. Powers y William B. Voegelé (eds.), *Protest, Power and Change. An Encyclopedia of Nonviolent Action from ACT-UP to Women's Suffrage*, New York, Garland Publishing, 1997.
 - «International Feminism», en Wilma Mankiller, Wendy Mink, Marysa Navarro, Barbara Smith y Gloria Steinem (eds.), *The Reader's Companion to U.S. Women's History*, Boston, Houghton Mifflin, 1998.
 - «El feminismo en el siglo veinte», *Clarín*, Buenos Aires, Argentina, Octubre 12, 1999.
 - «El encuentro de Juan Dolio», *Cotidiano Mujer*, Montevideo, Uruguay, December 1999.
 - «Wonder Woman was Argentine and her name was Evita», *Canadian Journal of Latin American Studies*, special issue dedicated to Eva Perón, Fall 2000.
 - «El legado de las pioneras», *Perspectivas, Isis Internacional*, Chile, Santiago de Chile, n° 20, octubre-diciembre, 2000.
 - «El liderazgo carismático de Evita», *La Aljaba. Segunda Epoca*, vol. V, La Pampa, Universidad Nacional de La Pampa, Universidad Nacional de Luján y Universidad Nacional del Comahue, 2001.
 - «Los encuentros y desencuentros de los estudios de mujeres y el movimiento feminista», *Mora, Revista del Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género*, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Argentina, n° 7, October 2001.
 - «Encountering Latin American and Caribbean Feminisms», *Signs*, vol. 28, n° 2, 2003.
 - «Entre o deber e o fazer: entrevista com Marysa Navarro», *Estudos feministas*, vol. 12, n° 1, 2004, Universidade de Santa Catarina, Florianópolis, Brasil.
 - «Revistas Académicas Feministas nos Estados Unidos» *Estudos feministas*, vol. 12, n° especial, 2005, Universidade de Santa Catarina, Florianópolis, Brasil,
 - «Interview with Marta Lamas, founder/editor of Debate Feminista», *Ms Magazine*, June 2005.
 - «Informe sobre el Congreso Mundial de Bioética (Beijing, 2006)», *Huarte de San Juan. Geografía e Historia*, 13, 2006, pp. 165-168.
 - «Evita, Historia y Mitología», *Caravelle. Cahiers du Monde Hispanique et Luso-Brésilien*, 98 (juin 2012), Icones d'Amérique Latine.
- Navarro Aranguren, M. y Hollanda, H. B. de (eds.), *¿Y nosotras latinoamericanas? Estudos sobre Gênero e Raça*, São Paulo, Departamento de Publicações, Fundação Memorial da América Latina, 1992.
- Navarro Aranguren, M.; Saporta, N.; Chuchryk, P. y Alvarez, S., «Feminisms in Latin America: From Bogotá to Taxco», *Signs*, Winter, 1992.

Navarro Aranguren, M. y Wainerman, C. H., *El trabajo de la mujer en la Argentina: una aproximación preliminar de las ideas dominantes en las primeras décadas del siglo XX*, Buenos Aires, *Cuadernos del CENEP*, n° 7, 1979.

Reseñas de libros

- «The Glory of Poor living», *The Nation*, June, 1967.
- «Batlle y Ordóñez. Apogeo y muerte de la democracia burguesa», en J. A. Louis, *The Hispanic American Historical Review*, 1970.
- «Uruguay's Tupamaros: The Urban Guerrilla», en A. C. Porzecanski, *The Hispanic American Historical Review*, 1975.
- «Women in Latin American History: Their Lives and Views», en June E. Hahner (ed.), *The Hispanic American Historical Review*, 1976.
- «The Seductive Myths about Eva Perón», *In These Times*, April 9, 1980; *Revista Interamericana de Bibliografía*, vol. XXIII, n. 3, 1983.
- «Política y cultura popular: La Argentina peronista, 1946-1955», *Revista Interamericana de Bibliografía*, vol. XXXV, n° 4, 1985.
- «And Here the World Ends: The Life of an Argentine Village», en Kristin Hoffman Ruggiero, *The American Historical Review*, 1990.
- «Engendering Democracy in Brazil. Women's Movements in Transition Politics», por Sonia E. Alvarez, *The Women's Review of Books*, Fall, 1991.